

LA BANDA DEL «TISI» HABLA DE LITERATURA

Personajes

EL TISI

COMPINCHE 1

COMPINCHE 2

COMPINCHE 3

En un garlito se reúne el TISI con sus tres compinches. Sentados a una mesa redonda, iluminados por el redondel de luz que cae del techo, bebiendo whisky, en mangas de camisa, componen la imagen tópica de los gánsters de Chicago pasados por Vallecas. Sobre la mesa hay varios ejemplares de la «prensa del crimen»: «El Caso», «Por qué», etc. Todos escuchan muy atentamente al COMPINCHE 1, que lee una reseña.

COMPINCHE 1.— *(Leyendo no sin alguna dificultad.)* En el momento en que se disponía a cruzar la puerta de la calle le rodearon tres individuos desconocidos que, apuntándole con sendas pistolas, le ordenaron que les entregase la cartera con el dinero.

EL TISI.— *(Interrumpiendo. Escupe.)* Ya está... La cochina prensa embustera. La madre que lo echó al tío... ¿Pos no se pone que tres endivudos? Porque has dicho tres endivudos, ¿no?

COMPINCHE 1.— A ver... O kay... Tres individuos...

COMPINCHE 2.— *(Desternillándose de risa.)* A no ser que al Chuli le tomara por dos, que también pudiera ser...

COMPINCHE 3.— Que el tío veía doble de la torta que llevaba...

EL TISI.— La prensa que es una cochina embustera...

COMPINCHE 1.— Tres tíos, dice... Y tú *(Señala al COMPINCHE 3.)* que estabas con diarrea, el Chuli al volante. U séase, que eramos solos el jefe y yo. La fija...

EL TISI.— *(Malhumorado.)* Anda, sigue leyendo, niño...

COMPINCHE 1.— A ver aónde estábamos... Ah, sí, aquí..., «que les entregase la cartera con el dinero...» (*Sigue leyendo.*) «Me di cuenta al instante de que no eran armas verdaderas, sino imitaciones de plástico...»

(*El TISI se revuelve en la silla y los demás lanzan blasfemia.*)

EL TISI.— Lo que faltaba... El colmo... Amos es que ya no hay vergüenza profesional, ni na de na, de na... Pistolas de plástico. ¿No te joe el tío? Como que el Tisi va a ser un aficionao yeyé de última hora de los que usan pistolas de plástico. Amos que... lo que me faltaba por oír a mis años... Pistolas de plástico...

COMPINCHE 2.— El nueve largo de la civil. Menúo plástico. (*Enseña la pistola.*)

COMPINCHE 3.— (*Riéndose.*) La leche los periodistas es la reoca...

EL TISI.— (*Al lector.*) Pero ¿de verdá que dice que íbamos con pistolas de plástico?

COMPINCHE 1.— Que me quede aquí muerto si no dice «pistolas de plástico».

EL TISI.— Pa coger al periodista que ha puesto eso y hacerle comer la pistolita, hombre... Amos que...

COMPINCHE 2.— Da asco trabajar así...

EL TISI.— El choteo que tendrán ahora el Lagarto y la Sardina cuando hayan leído eso. El choteo que tendrán, y con razón, por culpa de un periodista de mierda... Amos que...

COMPINCHE 1.— ¿Sigo leyendo, jefe?

EL TISI.— Ya me han dao la noche esos malages... Hombre...

COMPINCHE 2.— (*Al COMPINCHE 1.*) Anda lee, macarra...

COMPINCHE 1.— Imitaciones de plástico...

EL TISI.— Imitaciones... (*Dando un puñetazo en la mesa.*) Vaya un choteo...

COMPINCHE 1.— (*Sigue leyendo.*) «Al menos que eso me pareció a mí, por lo que me resistí a entregarles el dinero...»

(*Indignación general.*)

EL TISI.— Pe... pero... amos que... (*Otro puñetazo encima la mesa.*) ¿Y cómo pue decir eso el tío?... Pero cómo se pue ser tan carota en estos tiempos...

COMPINCHE 2.— Es la monda... La prensa es la monda, tú... Que se restió...

COMPINCHE 1.— Y no le quitamos el braguero que llevaba porque no había pa qué...

EL TISI.— Que no sabéis hacer las cosas y na más...

COMPINCHE 1.— Pero si esto son cosas de los periodistas, que les hacen decir a esos esgraciaos lo que quieren que digan. La fija jefe. Si lo sabré yo...

EL TISI.— ...dita sea la ley que mamé hace cincuenta años...

COMPINCHE 1.— Sigo leyendo: «Entonces, unos de ellos que llevaba también un trozo de tubería de plomo, empezó a darme fuertes golpes...»

EL TISI.— *(Dando un puñetazo mucho más tremendo sobre la mesa.)* Basta... Basta... Ya está bien, ¿no? Ya tenemos bastante, ¿no? Ahora resulta que también llevábamos un tubo e plomo como el último aficionao, ¿no? Pero bueno, ¿hasta aónde hemos llegao? Al Tisi, a la banda el Tisi decirle a estas alturas que es un aficionao... Un aficionao el Tisi...

(Se ha levantado y se pasea como un energúmeno.)

COMPINCHE 2.— Bueno, jefe... Un poco e calma... Ya sabemos lo que es la prensa, ¿no? Las críticas son las críticas, ¿no?

EL TISI.— Es que yo no lo paso, eso. Es que yo no lo aguanto. Que el hijo e su madre no pasa por lila. Que me cargo al periódico en peso... Que de mí no se ríe la prensa. Que se vayan reír de la mona el Retiro, hombre. Que son muchos años de profesión...

COMPINCHE 3.— Pero tampoco es pa ponerse así. Ya está uno acostumbrao a que no se sepa apreciar el trabajo de uno...

EL TISI.— Pistolas de plástico, tubo de acero... Pero ¿aónde hemos llegao? Amos que sólo le falta al Tisi dejarse el pelo largo y bailar la yenka...

COMPINCHE 1.— Ya sabe too el mundo que es mentira...

EL TISI.— ¿Y a mí qué? Cualquiá que lea esa reseña y que le conozca a uno, como verbigracia pudiá suceder con el Lagarto, no veas el choteo que se organiza... Menúo fracaso a mis años... No; esto no se quea así... Esto no se quea así... Por mis muertos que me las paga el periodista y el otro. El otro al que tenías que haber vaciao el cargador en el vientre. La culpa es vuestra...

COMPINCHE 1.— El otro es un mandao. Ni más ni menos. Un mandao. Ha dicho lo que el otro quería que dijera...

EL TISI.— *(En el colmo de la desaperacion.)* A mis años... Después de dedicar toa una vía, toa una vía, que se dice pronto, al arte. Que venga un perridoistilla desgraciao y que te largue eso. Amos que a los años del Tisi, con lo que ha sío el Tisi y lo que le quea por hacer al Tisi, que resulte ahora que es un aficionao. Toma castañas, aficionao...

(Se derrumba en la silla y está a punto de llorar. Uno de ellos le alargaba un vaso de whisky, que él rechaza con un enérgico manotazo.)

COMPINCHE 1.— *(Luego de una pausa muy tensa.)* ¿Sigo leyendo?

EL TISI.— *(Exaltado.)* Métete el periódico aonde te coja, chorizo, que no eres más que un chorizo...

COMPINCHE 1.— Jefe, yo...

EL TISI.— Eso me pasa a mí por salir con chorizos yeyés...

(Todos optan por callarse. El TISI esconde la cabeza entre los brazos.)

COMPINCHE 1.— *(Susurrante. A los otros.)* Pos si oyera lo que dice más abajo...

COMPINCHE 2.— *(Acercándose a él a mirar el periódico.)* ¿Qué ice?

(Los tres hojean el periódico.)

COMPINCHE 1.— Fíjate lo que dice... Que íbamos en un Seat 600...

LOS OTROS DOS.— ¿A ver?

COMPINCHE 1.— Un Seat 600...

COMPINCHE 2.— La madre que lo parió al tío...

COMPINCHE 3.— *(Elevando los brazos al cielo.)* En un seisciento...

COMPINCHE 1.— Y dice también que a uno le mordió el brazo y tuvo que soltar la cartera...

COMPINCHE 3.— *(Cogiendo el periódico y haciéndolo trizas.)* Trae acá. S'acabó...

EL TISI.— *(Levantando la cabeza y dándole el «Por qué».)* Rompe ése también...

(Rompen los periódicos.)

EL TISI.— (*Luego de una pausa tensa, llena de desolación, que nadie se atreve a interrumpir, empieza una especie de lamento lloroso.*) ¿Quién me lo iba a decir a mí? A mí. Que me iban a confundir con un descuidero del Rastro. A mí. Al Tisi. ¿Y cuando éste que lo es tuvo en jaque a toa la policía e Londres, qué?

COMPINCHE 1.— Eran otros tiempos...

EL TISI.— Tú lo has dicho. Otros tiempos. Etonces había deznía y se sabían apreciar las cosas. En cambio hoy. Mía tú, sin ir mas lejos, el Sardina, ese chorizo esgraciao que no sirve ni pa descalzar al mismo Chuli, (*Señalándole.*) cuanti menos a mí, y hay que ver la coba que le dan los cabrones de la prensa...

COMPINCHE 2.— Injusticias. En este país nunca se ha hecho justicia.

COMPINCHE 3.— La prensa siempre se deja llevar por el brillo, y como el Sardina sabe presentarse...

EL TISI.— (*Enfurecido.*) ¿Cómo que sabe presentarse?

COMPINCHE 3.— Hombre, quieo decir, amos es un suponer, que el Sardina tie relaciones y sabe alternar...

EL TISI.— (*Enfurecido ya del todo.*) ¡Ya está! Ya salió aquello. ¡Las relaciones...!

COMPINCHE 1.— Lleva razón aquí el Chuli, que ahora estamos viviendo el mundo de la relaciones públicas...

COMPINCHE 2.— Las «publics relations», que dicen en Norteamérica...

EL TISI.— (*Mordiendo las palabras.*) Ah, ¿y yo no he sabío alternar, no? ¿Yo no cené un día con el embajador alemán, cuando Hitler, que ése sí que era un tío, ¿no? ¿Eh? El Tisi no ha alternao inclusive con ministros... ¿Tampoco?...

COMPINCHE 1.— Es que ahora es distintio...

EL TISI.— Distinto. Vosotros sí que sois distintos, que no valéis pa na de tanta televisión como sus habéis tragao. De tanto Santo y tanta leche como habéis mamao en el cini... A mí vais a venir a darme lecciones ahora. Amos que... Entoavía querréis enseñarme a mí, que me he criaio en..., fijarse bien..., en el Siglo de Oro del Hampa, pa que sos vayáis enterando: en el Siglo de Oro del Hampa, cuando Al y Luciano en América, cuando aquí en España entoavía daba que hacer Paso Largos, el bandío de Ronda. Amos niños, ¿sus queréis ir ya?

COMPINCHE 1.— Bueno, jefe. Que tampoco es pa tomárselo así y no queremos ofender. Primero que too es cosa e literatura. Depende del estilo el periodista el saber o no saber apreciar las cosas. Y tamién que uno es más joven que usté y a la fuerza tie que ver las cosas de una distinta manera. ¿No? Y que amos que...

EL TISI.— (*Interrumpiéndole.*) Y que os puen dar morcilla a los tres juntos y ya sus estáis largando, que el Tisi no nesecita de vostros ni tanto así y que como coja la botella el güisqui sus escalabro si no sus deajo en el sitio, que me tenéis hasta aquí ya. Si queréis tiraros pal yeyé y usar pistolas de plástico, ya sabéis... Pero al Tisi no...

COMPINCHE 2.— Pero, jefe, ¿a santo e qué viene ahora too eso?

EL TISI.— Pos viene, pa que te vayas enterando, que si el periodista ese, mecagüen en tos sus muertos, dice too lo que ice es porque alguna razón lleva...

COMPINCHE 1.— (*Coreado por los otros.*) ¡Razón!... Ahora va a llevar razón...

EL TISI.— Y que el otro día oí hablar a no se cuál de vosotros que si ahora se llevaba la pistola e plástico y que si la pistola e plástico tal y cual y que a luego no habían complicaciones...

COMPINCHE 1.— Un momento, eh, un momento...

EL TISI.— Ahora sus calláis y hablo yo. Y que como uno tie confianza en vostros porque se ha criaio en otro tiempo y en otros ambientes, pues eso. Que como aquel día pasó lo que pasó; u séase que yo tuve que entreternerme con mi compadre y vostros preparasteis el terreno, que probablemente..., no quiero equivocarme..., usasteis la pistola e plástico, cosa de la que yo no quise enterarme. Y lo de la tubería e plomo supongo que no será verdad, pero si al periodista le dais pie pa hablar llevando pistola e plástico, pue imaginar con razón que le sobra que tamién usabais la tubería... y...

COMPINCHE 3.— No, si al final le va a dar usté la razón... Y que íbamos en un seiscientos tamién...

EL TISI.— (*Como si no hubiera oído bien.*) ... Porque cuando no se tie dezniá ni sentío e la profesión, no tie na de particular que te salgan con la pistola e plástico, la tubería el sesiciento y la madre que los parió... Pero eso me pasa a mi por consentío. Na más que por consentío... Porque si yo me mantuviera en mi sitio y actuara como se actuaba antiguamente, es decir, manteniendo la autoriá, pues eso..., que ustés estabís toos criandio malvas en el cementerio. ¿Sus vais enterando?

COMPINCHE 1.— Bueno, jefe, bueno... Ya esta bien, ¿no? Ya está bien con ofender. O hay confianza o no hay de eso. ¿No?

COMPINCHE 2.— Naturaca...

COMPINCHE 3.— Me parece...

COMPINCHE 1.— ¿Poemos hablar, o no? ¿Poemos dialogar, o no?

EL TISI.— A mi no me tenéis que dar lecciones de na...

COMPINCHE 1.— Pos ahora estamos en la época el diálogo. Y usté nos escuha...

Porque resulta que no lleva usté razón en too lo que dice. Primero: porque la crónica el crimen, como too lo que se hace ahora, se hace con los pies y no con la cabeza y no tie na de particular que un muerto de hambre de descuidero metío a periodista se haya puesto a escribir esa porquería. Eso lo primero. Y que lo mejor es no hacer caso. ¿No estamos viendo hasta yeyés metíos a polis? Cuando no periodistas... ¡No te joe la cuistión...!

EL TISI.— (*Que ha bebido más whisky y casi lloroso.*) Si ya sé que el Tisi no pue esperar na de naide. Si ya sé lo que le espera al Tisi, el asilo. El Tisi, que ha enseñao a toos los que entoavía puen hacer algo que llame la atención...

COMPINCHE 1.— ¿Me deja usté proseguir? (*Ante el silencio del otro.*) A ver si sabe usté escuchar. Segundo y prencipal, que ya es hora de que vaya usté metiéndose en el coco que los tiempos han cambiao y que las cosas se van haciendo de otra manera. Eso de las pistolas e plástico, aunque a usté le parezca una tontería, pos no es tontería, pa que se entere, porque resulta que...

EL TISI.— Te vas a reír de la Cibeles, niño. Sus vais toos a hacer puñetas, que no sus quiero ni ver... Ya sos estáis largando, porque como digáis una palabra más, no respondo de mí, porque sus cojo y... (*Agarra la botella del whisky y se dirige recto al COMPINCHE 1, pero los otros dos le sujetan y se la quitan.*) (*Debatiéndose entre los dos.*) Dejarme, leche... dejarme y tener un poco a respeto..., leche..., que podía ser vuestro padre, leche...

(Los COMPINCHES 2 y 3 le siguen sujetando los brazos por detrás.)

COMPINCHE 2.— Si es inútil. No se pue discutir con él...

EL TISI.— Anda, pegarme..., pegarme ya; sólo faltaba eso...

COMPINCHE 1.— No se ponga usted sentimental, hombre. ¿Lo está usted viendo?
¡Es usted un crío, hombre...!

COMPINCHE 2.— Peor que un crío... *(El TISI se revuelve echando espumarajos por la boca.)*

COMPINCHE 1.— ¿Nos va usted a escuchar, sí o no?

EL TISI.— Pero ¿es que me vais a enseñar vosotros a mí?

COMPINCHE 1.— Pos sí señor..., pa que se entere...

COMPINCHE 2.— *(Muy siniestramente.)* Si no sería mejor llevar las cosas por la tremenda, tú...

EL TISI.— Vosotros habéis nacido desgraciaos y desgraciaos sus moriréis. Vosotros sos poéis ir a trabajar en las inmobiliarias esas, sus metéis en un menesterio, que es lo vuestro; pero a mí...

(El COMPINCHE 1 no puede resistir más y le cruza la cara de un bofetón. El TISI da un grito tremendo. El otro le vuelve a abofetear.)

COMPINCHE 2.— Sí, hombre, dale, dale... Dale fuerte al cochino viejo...

COMPINCHE 1.— *(Sigue pegándole.)* Hay que ver cómo se pone por na... Por un periódico de na..., mía tú..., la que arma por cuistiones de literatura el tío...

(Los otros empiezan también a pegarle. Le dan patadas, puñetazos. El pobre TISI es como una pelota entre ellos. Le zurren a conciencia. Le pegan hasta que le sale sangre por la boca. Luego el COMPINCHE 1 le quita la pistola.)

COMPINCHE 1.— Hale, dejarle ahí que se pudra el tío... Ya era hora de libranos de este grajo...

(El TISI gime desconsolado en el suelo.)

COMPINCHE 3.— *(Saca una pistola de plástico y se la tira.)* Y ahí tie usted, jefe, pa que se vaya acostumbrando...

(Se van los tres. El TISI sigue gimoteando. Al fin coge la pistola que le han tirado y se la coloca en la sien.)

EL TISI.— *(Intentando levantarse.)* S'ha terminao. Esto s'ha terminao... No quiero vivir más en este cochino mundo... No soy de este tiempo... no soy de este tiempo... *(Se da cuenta ahora de que la pistola es de plástico.)* ¡Dita sea!... Pistola e plástico... *(Se pone en pie enfurecido y tira la pistola por donde se han ido los otros.)* Pos no me dan una pistola e plástico... Me las vais a pagar... Vais a saber quién es el Tisi... El Tisi... ¿Qué sus creéis?... ¿Me voy a matar yo y sus voy a dejar a vosotros con vía?... Pero ¿es que ni a pegarse un tiro va a tener derecho el Tisi?... *(Se yergue y arregla el traje.)* Valiente juventú... Tres contra uno... Ya podrán... Qué vergüenza. Qué vergüenza... *(Se echa un trago de whisky y se deja caer en la silla.)* Cómo han cambiao los tiempos... *(Se levanta maldiciente y terrible.)* Que falta el precipio de autoriá. Ni más ni menos. ¡Hay que restablecer el precipio de autoriá!

(Telón.)

